

Julio Villarino

LIC. EN GEOGRAFÍA UBA
RESPONSABLE DEL MAPA CULTURAL DEL SINCA
(SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL
DE LA ARGENTINA), PROGRAMA DEPENDIENTE
DE LA SECRETARÍA DE CULTURA
DE LA NACIÓN

La concentración de la población y los recursos económicos en la región pampeana y más específicamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires es un proceso de larga data. Se expresó inicialmente en el enfrentamiento entre unitarios y federales durante el siglo XIX, se afianzó durante el ascenso del modelo agroexportador y se exacerbó profundamente durante la etapa de industrialización por sustitución de importaciones. Si bien estas tendencias se han desacelerado en la actualidad, la tendencia inercial hacia la concentración metropolitana acumulada durante décadas, imposibilita, en un horizonte cercano, un cambio profundo en la estructura territorial del país.

En la actualidad el Área Metropolitana de Buenos Aires concentra alrededor del 35 % de la población, si a ello se suma el resto de la provincia y las provincias de Santa Fe y Córdoba se alcanza el 63 % de la población total de la Argentina (Indec, 2001).

¿Pero, cómo se distribuyen los bienes y actividades culturales y cuál es el nivel de cobertura geográfica a lo largo de las 24 jurisdicciones que componen el sistema federal?

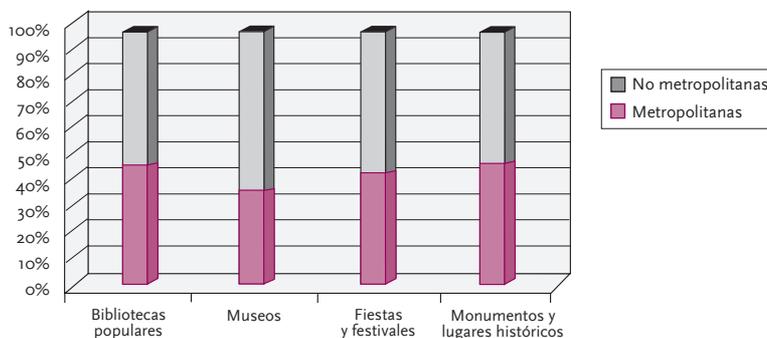
Para ello, se analizará, en base a información confiable suministrada por el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA)¹, la distribución territorial de dos grandes sectores culturales. Un primer sector asociado a las llamadas industrias culturales, cuya principal característica es el consumo masivo a través del mercado, la producción en serie y la disponibilidad de infraestructura cultural a gran escala. Se incluyen en este grupo, las salas de cine, las salas de teatro, las radios y las librerías. Un segundo sector, ligado al patrimonio material e inmaterial y por lo tanto, a la tradición, la historia local y a la cultura como forma de organización e identificación comunitaria. En este grupo se incluyen las bibliotecas populares, las fiestas y festivales, los monumentos y lugares históricos y los museos.

Asimismo, se dividirá al país en dos grandes regiones o grupo de jurisdicciones: aquellas más pobladas y con mayor nivel de desarrollo económico, a partir de ahora llamadas *provincias metropolitanas*, (Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Provincia de Buenos Aires) y por otro lado, el resto de las provincias argentinas, menos pobladas, con menor desarrollo económico y social, en adelante llamadas *provincias no metropolitanas*.

Una primera observación de los datos nos permite estimar el peso que cada sector cultural tiene según los grupos de provincias antes definidos.

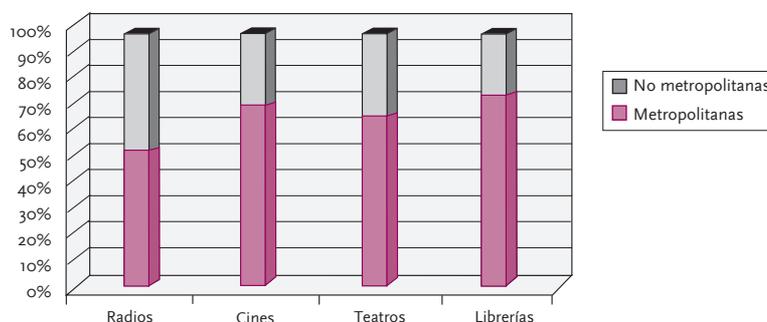
¹ El SInCA es un programa de la Secretaría de Cultura de la Nación cuyo objetivo es generar un conocimiento exhaustivo y riguroso sobre la realidad cultural de nuestro país para poder evaluar y planificar políticas públicas eficaces y eficientes. www.sinca.cultura.gov.ar

GRÁFICO 1
Patrimonio y cultura popular. Unidades y/o actividades por sector cultural según grupo de provincias (en porcentaje)



Fuente: SInCA, 2008

GRÁFICO 2
Industrias Culturales. Unidades por sector cultural según grupo de provincias (en porcentaje)



Fuente: SInCA, 2008

La comparación de ambos gráficos, permite confirmar, a primera vista, que la cobertura de las industrias culturales es más fuerte en las provincias más urbanizadas y desarrolladas, mientras que por el contrario, los eventos y actividades relacionados con la cultura popular y el patrimonio tienen una mayor presencia en las provincias no metropolitanas.

Sin embargo, una comparación más precisa requeriría ponderar estos datos según la cantidad de población, de manera de poder estimar objetivamente los desequilibrios territoriales.

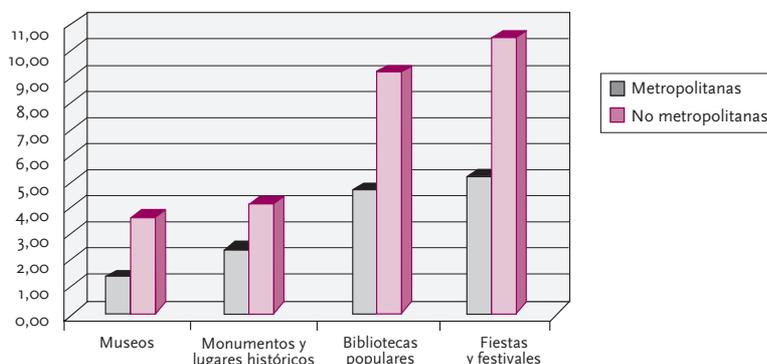
Los siguientes gráficos describen los mismos sectores culturales analizados anteriormente, pero calculados por cada 100.000 habitantes.

En el sector de patrimonio y cultura popular se observa una clara prevalencia de las provincias no metropolitanas, en algunos casos casi duplicando el promedio de las metropolitanas (museos y fiestas y festivales).

Por el contrario, en las provincias más desarrolladas y pobladas, las industrias culturales tienen un peso mayor. Sin embargo, a pesar de la significativa brecha en la distribución geográfica de las librerías a favor de las provincias metropolitanas (8,15 contra 4,14 librerías cada 100 mil habitantes), en el resto de las industrias culturales la distancia es menor, e incluso en las radios la distribución favorece a las provincias no metropolitanas.

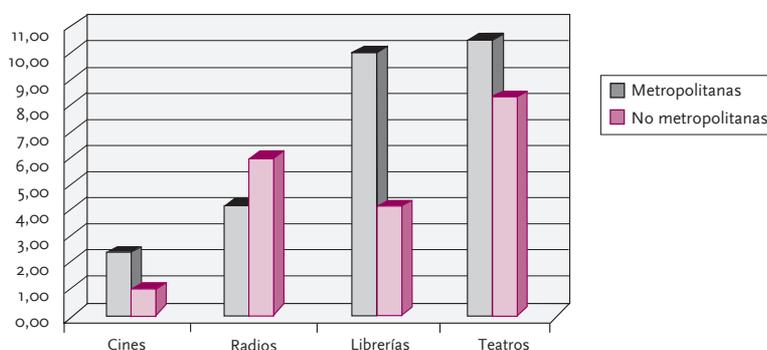


GRÁFICO 3
Patrimonio y cultura popular. Unidades y/o actividades por sector cultural según grupo de provincias (cada 100.000 habitantes)



Fuente: SInCA, 2008

GRÁFICO 4
Industrias Culturales. Unidades por sector cultural según grupo de provincias (cada 100.000 habitantes)



Fuente: SInCA, 2008

En síntesis, si bien se destaca una fuerte concentración de bienes y actividades culturales en la región más desarrollada del país, al ponderar la información según la cantidad de población, se revela también, en determinados casos (sector de patrimonio material e inmaterial, cultura popular y radios), una dinámica invertida en la cual las provincias no metropolitanas superan ampliamente a las metropolitanas. Respecto a las restantes industrias culturales, la brecha en favor de las provincias metropolitanas es pequeña, a excepción del caso de librerías.

Ahora bien, si esta misma información es desagregada al interior del aglomerado urbano más grande del país, el Área metropolitana del Gran Buenos Aires, los resultados varían significativamente.

En los siguientes cuadros se puede observar y comparar simultáneamente los indicadores ya analizados según grupo de provincias y al interior del aglomerado del Gran Buenos Aires. Los valores resaltados en color claro (amarillo) son los máximos observados para cada variable, mientras que los marcados en color oscuro (rojo) son los mínimos.



En este primer cuadro se destaca una clara prevalencia del grupo de provincias no metropolitanas en todas las áreas, a excepción de los monumentos cuya presencia es importante en la Ciudad de Buenos Aires. Por otro lado, los valores más bajos se observan en el tercer y cuarto cordón bonaerense².

CUADRO 1
Patrimonio y Cultura Popular. Unidades y actividades por sector cultural según cordones del Gran Buenos Aires y grupos de provincias

Area geográfica	Bibliotecas pop.	Museos	Fiestas y festivales	Monumentos/lugares históricos
caba + gba1	1,83	2,81	4,76	7,78
gba2	2,00	0,43	0,12	0,67
gba3	1,99	0,30	0,04	0,63
gba4	1,56	0,37	0,16	0,72
Prov. metropolitanas	4,89	1,71	5,41	2,74
Prov. periféricas	8,32	4,11	10,80	4,34

Fuente: SInCA, 2008

CUADRO 2
Industrias Culturales. Unidades por sector cultural según cordones del Gran Buenos Aires y grupos de provincias

Area geográfica	Librerías	Radios	Cines	Teatros
caba + gba1	25,05	3,17	2,15	14,33
gba2	1,99	2,55	0,59	3,30
gba3	5,49	2,75	0,38	2,15
gba4	3,15	2,18	0,31	1,90
Prov. metropolitanas	8,15	4,30	1,43	8,56
Prov. periféricas	4,14	6,12	0,91	6,51

Fuente: SInCA, 2008

En cuanto a las industrias culturales, todos los valores máximos se registran en la Ciudad de Buenos Aires y los partidos de Vicente López y San Isidro, a excepción de las radios, que son muy fuertes en el interior del país. Los valores más bajos se registran exclusivamente en el cuarto cordón del gran Buenos Aires.

Los resultados que se exhiben hasta aquí muestran un conurbano bonaerense muy desfavorecido desde el punto de vista cultural respecto a las otras regiones del país. La comparación no es ociosa, recordemos que mientras el área metropolitana en su conjunto representa alrededor del 35% de la población de la Argentina, las 20 provincias no metropolitanas suman alrededor del 37% (Indec, 2001).

Asimismo, el comportamiento observado en dicho aglomerado denota la fragmentación social y territorial más cruda, donde conviven, a escasos kilómetros, grandes bolsones de carencias materiales y simbólicas junto a la riqueza más concentrada. Y es aquí donde las políticas culturales deberían jugar un rol de inclusión y contención social, generando los incentivos sim-

² Caba: Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Conurbano bonaerense: Gba1: San Isidro y Vicente López. Gba2: Avellaneda, La Matanza 1 (el partido de La Matanza está dividido en dos zonas diferenciadas), Morón, General San Martín y Tres de Febrero; Gba3: Almirante Brown, Berazategui, Lanús, Lomas de Zamora y Quilmas; y Gba4: Florencia Varela, Esteban Echeverría, Merlo, Moreno, General Sarmiento, La Matanza 2, San Fernando y Tigre. Esta clasificación de los cordones del Gran Buenos Aires es la que utiliza el INDEC para realizar la Encuesta Permanente de Hogares. (Indec, 2003).

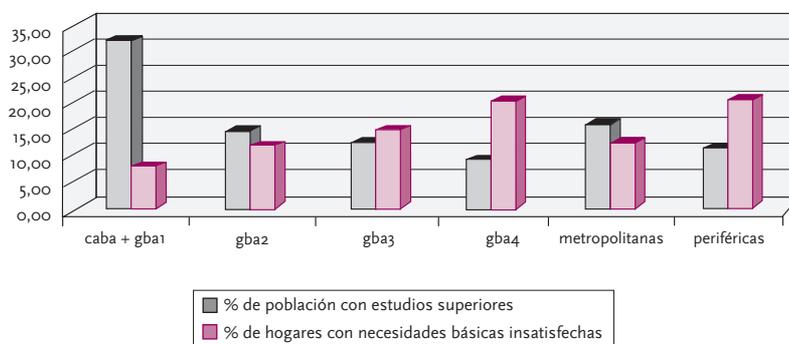
bólicos necesarios para fortalecer la identidad comunitaria y mitigar la falta de oportunidades materiales.

En este sentido, un análisis más exhaustivo requiere contemplar el comportamiento y el grado de vulnerabilidad social de la población bajo estudio. Para ello se exhiben dos indicadores sociodemográficos: uno ligado al nivel educativo (porcentaje de población con estudios universitarios o terciarios completos e incompletos), y otro vinculado a la pobreza (porcentaje de hogares con algún tipo de necesidad básica insatisfecha).

A grandes rasgos, se evidencia que cuando el nivel educativo crece el indicador de NBI actúa en forma contraria, de manera que tienden a comportarse inversamente.

Al observar el comportamiento de la Ciudad de Buenos Aires y el primer cordón del GBA, se comprueba un alto nivel educativo y un bajo porcentaje de pobreza. Al contrario, tanto en el tercer, pero fundamentalmente en el cuarto cordón y las provincias no metropolitanas, estos indicadores se comportan en forma opuesta.

GRÁFICO 5
Indicadores sociales según desagregación geográfica



Fuente: Indec, 2001

Este comportamiento refleja la enorme brecha socioeconómica existente dentro del aglomerado urbano más grande del país, indisolublemente ligada al déficit de bienes y expresiones simbólicas. También refleja el agudo déficit social que se expresa en el interior del país.

Sin embargo, a partir de los datos culturales analizados, se corrobora que en el conurbano bonaerense se ha producido un déficit cultural mucho más profundo que en cualquier otra de las regiones hasta aquí evaluadas. Los suburbios metropolitanos del Gran Buenos Aires expresan un fenómeno caracterizado por una doble vulnerabilidad social y cultural.

Esta situación seguramente se replique en los cordones suburbanos pauperizados de los principales aglomerados del país, como Córdoba, Rosario y Mendoza, así como en las principales capitales de las provincias. La desigualdad más profunda, en cuanto a la cobertura de bienes y actividades culturales, se registraría al “interior” de las ciudades superpobladas y es el reflejo de una extrema fragmentación socioeconómica y territorial.

Un diagnóstico presuntivo dejaría, entonces, un esquema de tres grandes espacios o circuitos culturales nacionales. Los epicentros metropolitanos y

los pueblos y ciudades intermedias de la pampa húmeda, marcados por un relativo desarrollo social y fuerte presencia de industrias y espacios culturales; las provincias del interior del país (no metropolitanas), poco desarrolladas socioeconómicamente, pero muñidas de una más sólida identidad y organización sociocultural; y por último, los suburbios de los grandes aglomerados marcados por carencias de todo tipo. En estos últimos, la inestabilidad socioeconómica, el aporte migratorio aun dinámico y la fractura territorial, conviven en un proceso de hibridación y resignificación cultural que debiera ser específicamente atendido. En este sentido, la casi ausencia de fiestas y celebraciones populares, que puedan actuar como factor de integración comunitaria, es un dato más que llamativo.

La temática de la desigualdad territorial en Argentina, tantas veces evocada bajo el rótulo de federalismo, y asociado a éste, el eterno retorno de la disputa interior – capital, aparece trastocada en virtud de los datos analizados. La irrupción de los pobres sociales y culturales de las grandes ciudades es un dato insoslayable, dado su enorme peso y concentración demográfica y los crecientes problemas de marginalidad, desigualdad y vulnerabilidad que ellos acarrearán.

Estos “nuevos” problemas son una llamada de atención a las decisiones sobre política cultural, ya que exigen poner la lupa simultáneamente en diversas escalas geográficas de análisis y acción pública. Es necesario continuar produciendo información rigurosa con el objetivo de generar las herramientas para potenciar la diversidad cultural y encauzar un proceso de convergencia en cuanto al acceso equitativo de bienes culturales por parte de los ciudadanos de todo el territorio nacional. ●

Los resultados obtenidos muestran un conurbano muy desfavorecido desde el punto de vista cultural respecto a las otras regiones del país.

BIBLIOGRAFÍA

INDEC (2003) ¿Qué es el Gran Buenos Aires?

INDEC (2001) Censo Nacional de Población y Viviendas.

SInCA Sistema de Información Cultural de la Argentina (www.sinca.cultura.gov.ar).